

# **CONFERENCIA EN CUANTO A LA OBRA CON LOS NIÑOS**

**Cultivar la siguiente generación  
para la vida de iglesia**

BOSQUEJOS

**Otoño 2021**

**Conferencia en cuanto a la obra con los niños**  
**Bosquejos de los mensajes y porciones de lecturas del ministerio**

**RECONOCIMIENTO**

Los autores desean expresar su endeudamiento con el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee en la preparación de este material. Ellos han abierto la palabra de Dios y nosotros entramos en ella. Además, los autores desean expresar su aprecio a Living Stream Ministry, que generosamente ha concedido permiso para hacer uso de varias citas en la preparación de estos bosquejos para los jóvenes en el recobro del Señor.

Todos los versículos de la lectura bíblica son citados de la *Santa Biblia Versión Recobro* a menos que se indique lo contrario. La *Santa Biblia Versión Recobro* es publicada por Living Stream Ministry, Anaheim, CA.

Todas las porciones de lecturas son tomadas del ministerio de Watchman Nee o Witness Lee, publicado por Living Stream Ministry, Anaheim, CA. Utilizado con permiso; todos los derechos reservados.

**Southern California Young People**  
**1853 W. Ball Rd., Suite 101**  
**Anaheim, CA. 92804**  
**Phone: (714) 485-6565**  
**Email: [mail@scyp.com](mailto:mail@scyp.com)**  
**Website: [www.scyp.com](http://www.scyp.com)**

## MENSAJE UNO

### SER MODELOS PARA FOMENTAR EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES

**Lectura bíblica: 1 Ts. 1:5-8; 2:1-20; 2 Ts. 3:7, 9; 1 P. 5:2-4**

- I. A fin de que los nuevos creyentes vivan una vida santa para la vida de iglesia, se necesita el aspecto de fomentar—1 Ts. 2:7-12; Ef. 5:29, nota 1:
  - A. Pablo compara a los apóstoles con una nodriza, una madre que amamanta, y con un padre que exhorta; los apóstoles consideraban a los creyentes como niños que estaban bajo su tierno cuidado; así como los padres cuidan de sus hijos, y fomentan su crecimiento, del mismo modo los apóstoles cuidaban de los nuevos creyentes—1 Ts. 2:6b-7, 11.
  - B. La Epístola de 1 Tesalonicenses está dirigida a principiantes, a nuevos creyentes; los que laboran con los jóvenes o con los nuevos creyentes encontrarán en este libro tanto una dirección como un bosquejo a seguir—1:3 y nota 2.
- II. Pablo fomentó el crecimiento de los creyentes jóvenes principalmente al presentarles un modelo de vida, un modelo de un vivir apropiado; este modelo era Pablo mismo—v. 5; 2:10; 2 Ts. 3:7-9:
  - A. Los apóstoles no sólo predicaban el evangelio, sino que también lo vivían; ministraban el evangelio no sólo con palabras, sino también con una vida que exhibía el poder de Dios, una vida en el Espíritu Santo y en la certidumbre de su fe—1 Ts. 1:5.
  - B. El apóstol Pablo habla repetidas veces de la entrada de ellos entre los creyentes; esto muestra que la manera en que ellos vivían jugaba un papel muy importante en el modo en que el evangelio fue infundido en los recién convertidos—vs. 5, 9; 2:1:
    1. Los apóstoles luchaban y anunciaban el evangelio a los tesalonicenses con denuedo en Dios—v. 2.
    2. Los apóstoles estaban libres de engaño, impureza y astucia—v. 3.
    3. Los apóstoles primeramente fueron puestos a prueba y aprobados por Dios, y luego Él les confió el evangelio; por lo tanto, el hablar de ellos, la predicación del evangelio, no provenía de ellos mismos con el fin de agradar a los hombres, sino que provenía de Dios para agradarle a Él—v. 4; Sal. 139:23-24.
    4. Los apóstoles nunca hablaron con palabras lisonjeras ni con ningún pretexto de codicia—1 Ts. 2:5.
    5. Los apóstoles no buscaron gloria de los hombres—v. 6a:
      - a. Buscar la gloria de los hombres es una verdadera tentación para todo obrero cristiano; muchos han sido devorados y arruinados por este asunto—1 S. 15:12.
      - b. Por buscar gloria, Lucifer se convirtió en el adversario de Dios, Satanás; cualquiera que busca gloria de los hombres es un seguidor de Satanás—Ez. 28:13-17; Is. 14:12-15; Mt. 4:8-10.

- c. La medida en que seamos útiles para el Señor y el tiempo que Él pueda usarnos dependerá de si buscamos gloria de los hombres—Jn. 7:17-18; 5:39-44; 12:43; 2 Co. 4:5.
  - 6. Los apóstoles no impusieron su autoridad o dignidad como apóstoles de Cristo—1 Ts. 2:6b.
  - 7. Los apóstoles cuidaban con ternura a los creyentes y los añoraban como nodriza que cuida con ternura y añora a sus propios hijos—vs. 7-8; cfr. v. 17; Gá. 4:19; Is. 49:14-15; 66:12-13.
  - 8. Los apóstoles entregaron a los tesalonicenses no sólo el evangelio de Dios, sino también sus propias almas—1 Ts. 2:8; 2 Co. 12:15.
  - 9. Los apóstoles se consideraron como padres al exhortar a los creyentes a andar como es digno de Dios, a llevar un andar que los capacite para entrar en el reino de Dios, un andar que los conduzca a la gloria de Dios—1 Ts. 2:11-12.
- III. Hacer la obra de fomentar, es decir, cuidar con ternura y nutrir a las personas, consiste en presentarles un modelo apropiado; Pablo alimentó a sus hijos espirituales al mostrarles la manera en que él vivía a Cristo—vs. 1-12; 2 Co. 1:23—2:14; 1 Co. 9:22; Hch. 20:28:
- A. Los padres son ejemplos, modelos para sus hijos; lo que son los padres los hijos también lo serán; imitar es algo que está relacionado con el crecimiento; los niños crecen al imitar a sus padres—2 Ts. 3:9; He. 13:7.
  - B. Impartir muchas enseñanzas a los nuevos creyentes y a los jóvenes no es la manera correcta de cuidarlos; la manera de fomentar su crecimiento es presentarles un modelo; al mostrarles un modelo, los refrescaremos, abasteceremos, nutriremos y cuidaremos con ternura—2 Co. 3:6; 1 Co. 8:1b; 1 Ts. 2:8.
  - C. La fuente, el origen, de la predicación de los apóstoles era Dios, y no ellos mismos; siempre que prediquemos o enseñemos, debemos dar a otros la impresión de que lo que decimos no es la palabra de los hombres, sino que es verdaderamente la palabra de Dios—v. 13; He. 4:12.
  - D. La iglesia en Tesalónica imitaba a las iglesias en Judea—1 Ts. 2:14:
    - 1. Llegaban a los creyentes de Tesalónica informes de las iglesias de Judea; ellos tuvieron que haber recibido noticias de las iglesias y de los santos y estos informes fomentaron el crecimiento de los creyentes tesalonicenses—v. 14.
    - 2. Nada fomenta más el crecimiento de una iglesia o un santo que escuchar las experiencias verídicas de otros santos o de otras iglesias—Hch. 27:21, nota 2; Ro. 16:4, 13.
  - E. Esta vacuna que les aplicó también formaba parte de todo lo que Pablo hizo para fomentar el crecimiento de los santos; así que la aplicación de vacunas se incluye en este tipo de cuidado; Pablo inoculó a los creyentes en contra de la futura venida de los judaizantes—1 Ts. 2:15.
  - F. Pablo expresó que el dolor que sentía al estar separado de los tesalonicenses era semejante a la pena que produce la pérdida de un ser querido; era de esta manera que él los extrañaba; estas palabras dejan implícito que los apóstoles consideraban a los recién convertidos preciosos y queridos—vs. 15-17.

IV. Aquellos que colaboren con el Señor en fomentar el crecimiento de los nuevos creyentes y en ayudarles a andar como es digno de Dios, recibirán una recompensa; esta recompensa será los mismos creyentes a quienes hemos ayudado a crecer, y quienes vendrán a ser nuestra corona, gloria y gozo—1 Ts. 2:19-20; 1 P. 5:3-4:

- A. Ya que los apóstoles brindaron tal cuidado a los nuevos creyentes, al final ellos recibirán una recompensa de parte del Señor—1 Ts. 2:19-20.
- B. En 1 Tesalonicenses 2 se nos indica que puesto que los apóstoles eran para los creyentes, nodrizas y padres que exhortan, los creyentes, como sus hijos, eran su gloria y gozo; sin ellos, los apóstoles no tenían esperanza, gloria ni corona de qué gloriarse—vs. 19-20.
- C. “Cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona inmarcesible de gloria”—1 P. 5:4; Mt. 24:45-47.

## MENSAJE DOS

### **LA OBRA CON LOS NIÑOS CONSISTE EN FORMAR LA HUMANIDAD DE LOS NIÑOS A FIN DE QUE ELLOS SEAN SERES HUMANOS APROPIADOS**

Lectura bíblica: 1 Ti. 3:7; Mt. 19:19; Pr. 22:6; 2 Ti. 3:15; Ef. 6:1-2, 4; Ro. 9:21, 23; 13:1; 2 Ti. 2:20-21; Gá. 3:24; 1 Ti. 3:15; 1 Co. 3:2

- I. Hoy en día, muchos jóvenes han sido dañados con respecto a su carácter; es por eso que para los niños tenemos una obra con los niños; necesitamos formar el carácter de nuestros hijos—1 Ti. 3:7; Hch. 6:3; Pr. 28:20a:
  - A. Los niños tienen que ser edificados como seres humanos apropiados; esto es un asunto de su carácter, esto es, su comportamiento y sus hábitos—Mt. 5:16.
  - B. Desde su juventud ellos tienen que aprender a honrar a sus padres, amar a sus hermanos y hermanas, y respetar a los demás—19:19.
  - C. No necesitamos darles a los jóvenes mucho conocimiento de la Biblia; debemos más bien edificarlos con la ética y la moral adecuadas que los constituirán con un carácter apropiado—Pr. 22:6.
- II. El carácter tiene mucho que ver con el servicio al Señor; considere en la Biblia las personas que Dios usó; fueron usadas por Dios debido a que poseían un carácter que encajaba con Su uso—Ro. 12:1; Fil. 2:17; 2 Ti. 2:21; 4:11:
  - A. Debido a que todos, Abraham, Moisés y Pablo, tenían un carácter excelente, Dios los usó grandemente; el destino de nuestra utilidad al Señor depende de nuestro carácter—Hch. 15:40; Lc. 24:27; Mt. 1:2.
  - B. El carácter es un asunto serio. La medida de gracia que recibamos del Señor y el grado en que dicha gracia manifieste su función, dependerá de la clase de carácter que tengamos—Ef. 4:7; 1 P. 4:10.
- III. Edificar una humanidad apropiada es la manera de preparar a los niños a fin de que sean el mejor material para recibir la gracia de Dios—Ro. 9:21, 23; 2 Ti. 2:20-21; 1 P. 2:5; Mt. 16:18:
  - A. La mejor manera de ayudar a los niños a crecer en su humanidad es al hacerles saber lo que es un ser humano apropiado, cómo honrar a sus padres, y cómo ser un niño apropiado—Ef. 6:1-2; Col. 1:10; Pr. 22:6.
  - B. Ya que nuestras familias son parte del linaje humano caído, tenemos que ejercer el orden de Dios para restringir a nuestros niños mediante las enseñanzas éticas, regulaciones y disciplina.
  - C. A fin de llevar un vivir humano apropiado en sus hogares, ustedes tienen que enseñar a sus niños a comportarse apropiadamente al honrar a sus padres, cuidar de sus hermanos y hermanas, respetar a sus vecinos, y a no robar—Ef. 6:4.
  - D. Puesto que los niños aún no tienen la edad para comportarse según Cristo, es necesario enseñarles a comportarse según las normas de la cultura; los niños deben ser guardados por la cultura mientras crecen—Ro. 13:1; Gá. 3:23.
  - E. Al cuidar de sus hijos, los padres cristianos deben predicarles la ley; no debemos primero predicarles la gracia a los niños; si les damos regulaciones que sean

conforme a la ley, la ley los guardará en custodia para Cristo—2 Ti. 3:15; Ro. 13:1; Gá. 3:24.

- IV. Para recopilar el material para los maestros, necesitamos un número de hermanos que conozcan la verdad y que tengan la habilidad de escribir—1 Ti. 3:15; 2:4; Tit. 1:1:
- A. Debemos dar una cosa a los de cinco a seis años y otra a los de siete a ocho años; el conocimiento prematuro daña a los niños. Necesitamos algunos hermanos y hermanas que entiendan este principio para que sean los que preparen las lecciones—1 Jn. 2:12-13.
  - B. Esto requiere una labor cuidadosa por parte de los hermanos que recopilan el material que se usará para enseñar, a fin de que los niños no reciban conocimiento prematuro—1 Ti. 1:4; Mr. 4:8, 11:
    - 1. Lo más importante es formar la humanidad y el carácter de los niños; este asunto es descuidado por muchos padres hoy día.
    - 2. Se necesita que algunos hermanos y hermanas inviertan tiempo en preparar las lecciones y las instrucciones de cómo usarlas—Ro. 12:7; cfr. 2 Ti. 2:22; 1 Jn. 2:27.
    - 3. No debemos preparar lecciones impresas uniformes para que se lean en cada clase; quizás sea adecuado sólo tener media página con puntos, ejemplos, e instrucciones; debe ser fácil preparar lecciones de esta manera.
- V. Cuando muchos de nosotros éramos jóvenes, recibimos demasiado conocimiento que simplemente nos dañó; se nos dieron muchas historias, pero no se nos dieron los versículos apropiados de una manera práctica—1 Co. 3:2; Tit. 3:9; 1 Co. 8:2-3:
- A. Después de escuchar todas las enseñanzas y las historias de la Biblia, los jóvenes se hacen “resbaladizos” y nada se les pega; no debemos dañar a los jóvenes de esta manera.
  - B. Los que nunca han escuchado las historias anteriormente son inspirados por ellas fácilmente; es por esta razón que no debemos contarles ciertas historias, sino simplemente ayudar a los niños a conocer las cosas acerca de la humanidad y de Dios de una manera práctica—Fil. 4:9.
  - C. Entonces, cuando sean salvos y comiencen a asistir a las reuniones de la iglesia, lo que escuchen será nuevo para ellos.
  - D. Tenemos que cuidarnos de dos cosas: primero, existe la posibilidad de impartir conocimiento espiritual prematuro; segundo, podríamos presentar las verdades bíblicas de forma muy barata:
    - 1. Algunos maestros son muy espirituales; ellos les dan enseñanzas a los niños que son muy elevadas y espirituales; esto da a los niños un conocimiento espiritual prematuro—1 Co. 3:2.
    - 2. Otros maestros tratan las cosas espirituales muy livianamente en un intento de hacer que los niños entiendan; su hablar no hace justicia al peso espiritual del tema; esto presenta la verdad de forma muy barata—Jn. 5:39; 1 Ti. 6:19

## MENSAJE TRES

### EDIFICAR UNA OBRA PREVALECIENTE CON LOS NIÑOS EN LA IGLESIA

Lectura bíblica: Sal. 127:3; He. 11:7; 2 Ti. 3:15; Ef. 4:7-16; Ro. 16:1, 12-13; 1 Ti. 4:12; Jue. 5:15-16; Dn. 11:32; 1 Co. 12:14-22

- I. Esperamos que la obra con los niños entre nosotros sea muy prevalecte; por lo tanto, debemos tener el entendimiento y la preparación adecuados para este trabajo—Gn. 1:28; Sal. 127:3:
  - A. Cuando hablamos de la obra con los niños, nos referimos a los niños que no se han graduado de la escuela primaria, pero que tienen más de cinco años de edad; éstos son el objeto de nuestra obra con los niños.
  - B. Los santos deben abrir sus hogares para las reuniones con los niños; necesitamos que muchos hermanos y hermanas abran sus hogares; ¡cuán hermoso será este servicio y cuánto la obra del Señor se propagará!—Hch. 2:46; 6:7a.
- II. Los hermanos responsables y los colaboradores en cada lugar tienen que ver la importancia que tiene la obra con los niños en la familia de Dios; esto debe ser un gran asunto para nosotros—He. 11:7; Sal. 127:3; Gn. 33:5b; Dn. 1:3-4; Mt. 24:45; 25:16; Ro. 9:23; 2 Ti. 3:15; 1 Ti. 3:4-5; Hch. 16:31-32; Ef. 4:12-16; 1 Ti. 4:12:
  - A. Ninguna familia menospreciaría a sus niños; la prioridad de una familia es cuidar de sus niños, criarlos y enseñarles; por ende, tenemos que servir a los muchos niños en la familia de Dios—Sal. 127:3; Ef. 6:4; Mt. 19:13-14.
  - B. Los colaboradores no necesitan involucrarse personalmente en hacer la obra con los niños; ellos pueden reunirse con las hermanas que toman la delantera de este trabajo en cada localidad y confiarles la carga de la obra con los niños, y así pueden animarlas—Fil. 1:1c; Ro. 16:1, 12-13.
  - C. Los ancianos tienen que dirigir a la iglesia a fin de que reciba la carga de la obra con los niños; la iglesia debe concentrar su esfuerzo en esta obra—1 Ti. 2:1-4; Gá. 1:4; 1 Ts. 2:7-11; Ro. 10:17; Hch. 16:31-32.
  - D. Todas las iglesias deben tener una obra con los niños; si trabajamos con los niños, en seis o siete años todos ellos serán hermanos y hermanas jóvenes—Ef. 4:12-16; Zac. 4:10; cfr. Mt. 25:16.
  - E. No podemos continuar trabajando como lo hacíamos en el pasado; debemos cambiar; en el pasado descuidábamos la obra con los niños.
- III. Para llevar a cabo esta obra, primero, un número de hermanas deben levantarse para tomar la iniciativa en la obra con los niños; los ancianos deben designar a algunas hermanas que tomen esta responsabilidad—Ro. 16:1, 6, 12-13; Mr. 15:41:
  - A. Algunas hermanas mayores deben recibir esta carga; más del noventa por ciento de la obra con los niños requiere la participación de las hermanas; de lo contrario, no hay manera que la obra con los niños tenga éxito—1 Ti. 5:2a; cfr. Col. 4:17.
  - B. Las hermanas en la iglesia deben ser persistentes al promover la carga por los niños—cfr. Lc. 18:1-8; 1 S. 1:11:
    1. Por un lado, ellas no deben dejar a los hermanos tranquilos; por otro lado, ellas deben aprender a no asumir la delantera, sino estar llenas de



- paciencia y saber cuándo deben proceder y cuándo deben esperar—1 Co. 11:3; Jn. 7:6; Mt. 15:21-28.
2. Las hermanas deben ser persistentes en desarrollar la obra con los niños en la iglesia; además, según la dirección del Señor, ellas deben tener comunión con otras hermanas que también están sirviendo—1 Co. 15:10a; 1 Jn. 1:3, 7; 1 Co. 12:21-22.
- C. Las hermanas deben también traer a los niños a la reunión; cada semana las hermanas deben considerar cómo traer a los niños a la reunión.
  - D. Debemos usar a las hermanas jóvenes para guiar las reuniones de los niños; la iglesia debe entrenar a maestros de manera que las hermanas jóvenes aprendan a enseñar y a guiar a los niños—2 Ti. 2:2.
  - E. Muchas de las hermanas aman al Señor, pero ellas necesitan encontrar la manera de hacer algo por el Señor; si llevamos a los pequeños como fruto, el Señor los añadirá a nuestra cuenta—Mt. 25:14-30; 2 P. 1:8; 1 Ts. 2:19:
    1. Sólo la eternidad revelará el resultado de esto; quizás de entre el grupo de niños que estamos cuidando, algunos llegarán a ser apóstoles—2 Ti. 3:15; 1:2; 1 Co. 4:17.
    2. Por lo tanto, animo a las hermanas a hacer esta buena obra; todas las amas de casa pueden traer a los niños a las reuniones, y las hermanas más jóvenes pueden ser entrenadas para cooperar con ellas a fin de llevar a estos pequeños como fruto.
- IV. También necesitamos la ayuda de los jóvenes en la obra con los niños; este asunto tiene que ser desarrollado—1 Ti. 4:12:
- A. Hay un número bastante grande de niños en cada localidad; tan pronto comencemos la obra con los niños, los jóvenes comenzarán a funcionar; todos ellos podrán participar en el servicio con los niños:
    1. Podemos pedir a los hermanos de la iglesia que perfeccionen a los jóvenes de la escuela intermedia y de la preparatoria para que ayuden como asistentes en la enseñanza de los niños.
    2. Con relación a la obra con los niños, aunque los estudiantes de la escuela intermedia y preparatoria pueden enseñar en las reuniones de los niños, el trabajo con los niños será llevado a cabo por los que sirven a tiempo completo, porque ellos prepararán el material de enseñanza y harán el horario.
  - B. Los jóvenes deben darse a sí mismos para esta obra, y esto dará a todos la oportunidad para que practiquen su hablar.
- V. Los santos mayores podrían usar sus hogares; después que los niños salen de la escuela, los santos mayores podrían abrir sus hogares y preparar alguna merienda para recibir a los niños:
- A. Ellos podrían cantar con los niños, contarles historias, y guiarlos a conocer a Dios.
  - B. Ganar personas de esta manera es muy seguro, porque ellos son enseñados por nosotros y reciben el evangelio de parte nuestra desde su juventud; por ende, ellos pueden ser muy sólidos.
  - C. Espero que desde ahora en adelante los santos mayores tomen la carga y sean los primeros en hacer esto en sus hogares; el efecto a largo plazo es muy prometedor.

- VI. Cuando toda la iglesia es movilizadada de esta manera, todos los hermanos y hermanas tendrán la oportunidad de servir; algunos pueden abrir sus hogares, otros pueden traer los niños a las reuniones, e incluso otros pueden enseñarles a los niños; cuando todos los santos se esfuercen en unanimidad para llevar a cabo el deseo del corazón del Señor, el beneficio será inmensurable—Jue. 5:15-16; Dn. 11:32; 1 Co. 12:14-22; Ef. 4:7-16:
- A. Debemos tomar acción inmediatamente; todas las iglesias deben animar a los santos en esto, y nosotros debemos orar por ello—Jue. 5:15-16; Dn. 11:32; 1 Ti. 2:1.
  - B. Todos los santos quieren que sus hijos reciban ayuda espiritual; incluso los santos inactivos quieren que sus hijos reciban guía espiritual.